



## EL ALMA EN UN FRASQUITO

El Abuelo me explicó cuando era más chico, el secreto que ahora nadie usa.

Pero no faltará mucho para que yo llegue a la edad de hacerlo.

En el tiempo en que Abuelo vivía, cuando se escapó al monte y se dejó el brazo que le falta en la plantación, todos los otros abuelos no habían nacido y El me contó todo en medio de unos árboles muy grandes con troncos envueltos en hojas grandes que los rodeaban como verdes serpientes amarillas, solo yo sabía salir de esos lugares.

Ahora hay muchos árboles quemados para que no nos podamos esconder mucho.

Mack, el Abuelo, vino a buscarme una de esas noches que llaman Buena.

Era el momento de darme el poder, claro yo no entendí mucho, pero me dijo que observara, pronto may derramó mucha sangre y ese hermanito fue enterrado con ella. Él me había dicho que eso era bueno, que nos tiraran en el mismo agujero a varios juntos. "Nos dará más fuerza" dijo.

La última vez que una nueva mami, que trajo pai a casa sacó un hermanito no enterraron a nadie porque quedaron vivos, había unos médicos medio blancos que hablaban otro idioma, no tenían armas y habían venido de una isla.

Hace dos años pasaron a buscar a mi pa en unos camiones con muchos otros hombres armados que gritaban y se fueron todos a la ciudad, dejaron en el patio mucha comida.



Por eso fue mi pa. Pero volvió diciendo "Mierda, era lo mejor que teníamos", habían sacado un Jefe que no les gustaba a los rubios pero PA tuvo que ayudar por que si no se llevaban la bolsa .

Ahora pasan muchos desconocidos, llevan uniformes diferentes, quedan algunos de esos doctores, pero nos duele mucho la barriga porque las raíces que conseguimos son malas y no hay mucho de otra cosa para comer, pero El me dijo que cuando era su tiempo, los que quedaron vivos, hicieron morir a los extranjeros que vinieron en muchos barcos así como Él me enseñó.

Ahora que otra vez hay demasiados extraños y tenemos tanto hambre que algunos tratan de pasar para irse con los dominicanos, pero mueren en la frontera y a mi me parece que no vale morir para ir a aprender a leer como dicen los doctores de blanco, los de la isla.

Creo que es mejor tratar de poner el alma de los extranjeros en un frasquito como me dijo El Abuelo. Ya aprendí a escribir mi nombre "etien" y con eso ya puedo hacer las invocaciones, pero estos rubios ¿tendrán alma como los de antes?

Ángeles Rocío Tulliet